

# EL AVISADOR NUMANTINO.

PERIODICO LITERARIO, DE INSTRUCCION PUBLICA,

AGRICOLA, INDUSTRIAL Y DE ANUNCIOS.

Se publica todos los Jueves y Domingos del año en un pliego marca regular y de buena impresion á tres columnas.—Se suscribe en esta Ciudad en la Imprenta y Libreria de Rioja á 8 rs. el trimestre para esta Ciudad y á 9 fuera de ella franco de porte.—Derecho del suscriptor á un anuncio gratis cada mes siendo de su pertenencia.—La correspondencia se dirigirá al Editor del Avisador Numantino.

## ESTUDIOS FILOSÓFICOS.

### Progreso intelectual y científico.

¿La inteligencia humana debe poder alcanzar, todo aquello de que siente deseo y necesidad de comprender?

¿Puede existir la evidencia en las ciencias filosóficas?

Hé aquí unas cuestiones que por su misma gravedad é importancia parecerán insolubles á muchos; que los mas resolverán en sentido negativo, y que no obstante nosotros nos atrevemos á decidir afirmativamente por mas que parezca una presuncion científica y hasta una aberracion literaria.

Que la obra de la inteligencia es la investigacion de la verdad nos parece que no habrá nadie que racionalmente lo ponga en duda siquiera; que la verdad no tiene en sí misma mas que un solo carácter, el de ser aceptada por la razon, es lo que vamos á probar de una manera incontestable á nuestro juicio (1)

Sabido es que los conocimientos humanos se componen del conjunto de las verdades descubiertas, asi como que las verdades clasificadas segun sus relaciones constituyen las ciencias. Toda ciencia reposa sobre axiomas; es decir sobre principios recibidos sin demostracion, solamente porque la razon los admite.

(1) No creemos demás declarar, que al hablar aquí de la razon humana, entendemos por esta palabra, la facultad ó facultades de la inteligencia por las cuales el hombre conoce, comprende y acepta los principios. Es el *mens* de los latinos. Por lo demás, claro es que se trata de la sana razon, de la razon ilustrada convenientemente.

¿Como demostrar que el todo es mayor que su parte? ¿que dos cantidades iguales á una tercera son iguales entre si? ¿Quién piensa en poner en duda estas verdades?

Para pasar de un axioma á una verdad mas avanzada de la ciencia, la inteligencia recorre un camino; esta excursion tiene por objeto el conducir á la razon al frente de una verdad nueva, como ella se encontraba primero al frente del axioma. Entonces la razon ve, reconoce y proclama. Y toda inteligencia que haya recorrido el mismo camino, percibirá y aceptará la misma verdad. No es esto pretender que una inteligencia cualquiera por privilegiada que ella sea pueda comprender en muchos casos toda la verdad; al contrario; aqui se encuentra precisamente la diferencia entre las inteligencias: Estas tienen mas ó menos vigor, mas ó menos alcance y energía para marchar, para buscar, para encontrar la verdad: pero no son mas ó menos justas, mas ó menos falsas, pues que siempre aceptan toda verdad que han podido alcanzar con claridad. Mientras que la inteligencia no ha podido ó no ha querido recorrer el camino que conduce á una verdad, nada tiene la razon que afirmar ni negar tocante á esta verdad; ella ignora, no sabe, no ha visto. Si en esta ignorancia, el hombre quiere pronunciarse sobre ella, no puede hacerlo sino á la casualidad; cae necesariamente en contradicciones y absurdos, pues quiere literalmente juzgar como los ciegos de los colores. Al contrario; cuando la inteligencia ha conseguido penetrar el fondo, la esencialidad digamoslo así de las cuestiones, la razon distingue lo verdadero de lo falso, así como dice bien

positivamente que no sabemos cuando nos falta aquella precisa circunstancia.

Los filósofos están generalmente divididos porque sus ideas, sus doctrinas, suelen ser igualmente falsas é infundadas no obstante que cada sistema y aun cada opinion pueda espresar una faz de la verdad: Mas como ésta tiene muchos aspectos por mas que ella sea una, considerada únicamente bajo una sola faz, todavía no es ella la verdad, sino el error.

Así por ejemplo; dos astrónomos han entrevisto imperfectamente la teoría de la atraccion material de los cuerpos celestes, y dirá el uno que obra *en razon inversa de los cuadrados de las distancias*, cuando el otro sostendrá que obra *en razon directa de las masas*. Uno y otro poseerán una fase de la verdad; mas los dos estarán en el error hasta que mutuamente reconozcan que la atraccion obra al mismo tiempo *en razon directa de las masas, é inversa de los cuadros de las distancias*. Esta es toda la verdad; la verdad completa; no hay otra.

De manera que segun se vé, la verdad es absoluta: no cambia de lugares ni de tiempos. El error tiene mil formas; puede variar, progresar cuando tiende hacia lo verdadero; pero la verdad es inmutable. Una verdad descubierta, es un punto irrevocablemente fijado en el campo de los conocimientos humanos. Este punto puede dar nuevas bases de donde se saldrá como de las líneas de un enlazamiento trigonométrico, para determinar nuevos puntos, descubrir nuevas verdades.

El progreso consiste en acercarse á las verdades mientras que no están descubiertas; en descubrir estas verdades, en marchar de las verdades halladas á las

desconocidas. Se muestra también en la manera más ó menos feliz con que se aplican las verdades teóricas á las relaciones humanas, á la organización de las sociedades, á los trabajos de las artes, de la industria etc. Todo otro progreso no es más que una ilusión.

No habiendo pues más que una verdad, no puede tampoco haber más que una certeza; la que no permita dudar. Esta certeza podemos llamarla *directa*. Para llegar á ella es necesario *haber visto* uno mismo, con los ojos ó con el espíritu. Los hombres en conjunto deben elevar todos sus conocimientos á la certeza directa; mas ninguno de sus miembros es llamado á ocuparse individualmente de todas las cosas y no puede llegar á este grado de certeza en todos los puntos: No obstante, sin hacer un estudio especial de ciertas ramas de las ciencias, puede uno interesarse más ó menos en ellas; conocer y apreciar los resultados obtenidos, y admitirlos porque otros lo han hecho, y se tiene justa y fundada confianza en ellos. Esta convicción sobre la cual no ha sido consultada la razón sino indirectamente, es una *certeza indirecta*. De modo que este género de certeza vacilará si lo anunciado por unos es desmentido por otros; mientras que la certeza directa firmemente sentada sobre la propia manifestación de nuestro espíritu ó de nuestros sentidos, resistirá á todas las denegaciones. (1)

Esto sentado, se nos dirá que tales premisas conducen á dotar á la razón de una infalibilidad que está bien distante de tener por sí misma; mas nosotros diremos que el hombre está dotado de una luz interna que no lo engaña cuando la consulta con buena fé, y sin tratar de hacer ostentación de un falso saber cuya vanidad se reconoce en el fondo.

Los hombres han sospechado de su razón, porque han reconocido su exposición al error; y es claro; si jamás se engañasen nunca pondrían en duda la rectitud de su juicio. Basta á nuestro propósito con que todos los errores de los hombres puedan conciliarse con la hipótesis de una razón no falible. Por otra parte es necesario elegir entre dos suposiciones, que si dan cuenta de los hechos con la misma facilidad, están bien distantes de convenir con el pensamien-

to que espresan una ley que emana de la inteligencia y bondad infinitas.

Poniendo el Criador al hombre sobre la tierra, le ha dado que medir y comprender todo lo que se encuentra en relación con él, todo lo que depende de él, todo lo que ejerce una influencia sobre sus actos y sobre su destino: para conseguirlo le ha dotado del instrumento que lo distingue de los demás seres; de la razón. Por lo tanto este instrumento debe ser exacto para la apreciación de los objetos que le cercan. Si se diesen á un geómetra instrumentos para medir un terreno, no se podría esperar de él un buen resultado, sino en tanto que se tuviese seguridad de la exactitud de aquellos instrumentos. Pero el geómetra se dirá, también puede engañarse, aunque provisto de los más perfectos aparatos; pero el geómetra decimos nosotros debe aprender á servirse de sus instrumentos, así como el hombre debe saber usar de su razón.

Comparando lo que observamos en los diversos estudios filosóficos, con la marcha segura y progresiva de las ciencias llamadas exactas, es fácil reconocer, que si la razón ha sido consultada en cuanto á éstas, es por demás extraña á la organización de aquellas. Los hombres que profesan las ciencias filosóficas confiesan que en este orden de ideas no puede existir la certeza matemática, y esto es tanto como confesar implícitamente su falta de certidumbre, por no decir su ignorancia. Ellos ignoran; mas no tienen la franqueza de confesarlo paladinamente; mas como la razón está dotada de tal rectitud en sus apreciaciones, los obliga á convenir que no están absolutamente ciertos de su saber y de su ciencia. ¿En que se apoyan para demostrar que la evidencia no puede existir en las ciencias filosóficas? ¿no se encuentran en ellas axiomas tan exactos como los axiomas matemáticos? Para sostener la imposibilidad de introducir el rigor de las demostraciones matemáticas en las ciencias filosóficas, ¿que pueden decir sino que no se conseguirá, *porque todavía no se ha conseguido?* Este razonamiento hubiera podido servir contra la invención de toda ciencia: ha debido ser empleado particularmente contra la pretensión de saber lo que pasa en el sitio en que gravitan los astros, atendida la imposibilidad de trasportarse á él; y sin embargo la ley del movimiento de los cuerpos celestes es conocida hoy día. Además y sirviéndonos de un ejemplo; si dos obreros en igualdad de circunstancias han hecho la misma canti-

dad de obra en el mismo tiempo y con igual perfección ¿no deben ser igualmente retribuidos? he aquí un principio de *justicia* tan evidente para todos como lo es el que dos y dos son cuatro.

De modo que cuando la inteligencia ha sabido ver digámoslo así, la razón sabe también distinguir lo verdadero de lo falso; y cuando aquella no ha visto, ésta nos dice bien positivamente que no sabemos. Y aun cuando solo sirviese para hacernos reconocer nuestra ignorancia, la razón nos hace ya un inmenso servicio; porque si tuviésemos la buena fé de confesarlo, cesaríamos de querellarnos sobre cosas igualmente falsas, y buscando la verdad, que tiene por carácter el acorde, no tardaríamos en descubrirla.

La naturaleza muestra en todas partes una sabiduría infinita, una economía suprema. En el reino orgánico por ejemplo, no hay un músculo, ni un vaso que no tenga su objeto y su razón de ser; que pueda ser reemplazado por un órgano más simple ó que llene mejor el mismo objeto. Si los hombres aplicasen la misma regla en el orden filósofo, si mostrasen la misma fé en la potencia que crea y organiza, comprenderían que un deseo sin objeto á que llegar, sin satisfacción posible, sería en la creación una rueda que la complicaría ociosamente y la haría imperfecta; porque todo marcharía tan bien y mejor si esta rueda no existiese.

En cuanto á las precauciones que debemos tomar el hombre para no estar espuesto al error, al hacer uso de su razón, solo diremos que para reconocer la propiedad física de un objeto material, el hombre pone este objeto en relación con sus sentidos: ordinariamente emplea la vista; pero la vista puede engañarle en ciertas circunstancias; por ejemplo, puede hacer tomar la misma imagen por la realidad. No debe por lo tanto referirse exclusivamente á la vista; con frecuencia tiene que apelar á la manifestación de otro segundo sentido que puede y suele ser el del tacto. La inteligencia, para asegurarse de la existencia de una verdad, debe emplear precauciones análogas: debe ver y tocar. Para la inteligencia, la vista es la síntesis, el tacto la análisis. Una verdad, una hipótesis, un sistema que resiste ésta doble prueba, ésta reforzada experiencia, es indudablemente la verdad misma.

(1) No nos ocupamos ahora de la certeza indirecta que viene de la fé, independientemente del razonamiento. Para que ella nazca basta ser creído cuando se afirma haber visto, y sin procurar hacer ver á los demás.

# NOTICIAS GENERALES.

## DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

Paris 4 por la tarde.—El emperador en su discurso de apertura de las cámaras, anuncia que dará cuenta anualmente á los representantes de Francia del estado general de la nacion y de todos los despachos diplomáticos importantes.

«La discusion del mensaje, continúa el emperador, iniciará además al país en el conocimiento de sus propios asuntos sobre los que el gobierno dará mas tarde esplicaciones mas detalladas.»

Enumera sumariamente las medidas tomadas tanto en el interior como en el exterior.

Las reformas económicas han disminuido los ingresos en 90 millones de francos; pero no obstante, los presupuestos se presentarán equilibrados.

El emperador se ocupa de los tratados de comercio negociados con las naciones extranjeras.

«En mis relaciones con las potencias extranjeras, prosigue el discurso, me he esforzado en probar que el deseo mas sincero de la Francia era la paz; que sin renunciar á una influencia legitima no pretendia mezclarse en ninguna parte donde no le llamasen sus intereses, y finalmente, que si tenia simpatias por todo lo que es noble y grande, ella no vacila en condenar todo cuanto es contrario al derecho de gentes y la justicia.

Sucesos pocos fáciles de prever, han venido á complicar en Italia una situacion ya por si bastante difícil. Mi gobierno, de acuerdo con sus aliados, ha creido que el mejor medio de conjurar mayores peligros era el de recurrir al principio de no intervencion, que deje al país dueño de sus destinos y localice las cuestiones, evitando que degeneren en conflictos europeos. No ignoro que este sistema tiene el inconveniente de parecer como que autoriza dolorosos excesos, y las opiniones extremas preferirian unas que Francia hiciese causa comun con todas las revoluciones, y otras que se pudiese al frente de una reaccion general; pero no conseguirán apartarme de mi camino ninguna de estas escitaciones opuestas. Basta á la grandeza del país el defender su derecho allí donde sea injustamente atacado, el defender su honor allí donde es ofendido, el prestar su apoyo donde sea implorado en favor de una causa justa. De este modo es como nosotros hemos mantenido

nuestro derecho, haciendo aceptar la cesion de Saboya y Niza, cuyas provincias están hoy irrevocablemente unidas á Francia. De este modo es como para vengar nuestro honor en el confín de Oriente, nuestra bandera, unida á la de la Gran Bretaña, ha ondeado victoriosa sobre los muros de Pekin, y como la cruz emblema de la civilizacion cristiana, se ha levantado de nuevo en la capital de China en los templos de nuestra religion, cerrados desde hace mas de un siglo. Así es como en nombre de la humanidad, nuestras tropas han ido á Siria en virtud de un convenio europeo, para proteger á los cristianos contra un ciego fanatismo.

He creido deber aumentar la guarnicion en Roma, porque la seguridad del Padre Santo me ha parecido amenazada. He enviado á Gaeta mi flota en el momento en que me pareció que ella debia ser el último refugio del rey de Nápoles. Despues de haber permanecido allí cuatro meses, la mandé retirar, por muy digno de simpatía que fuese un infortunio real tan noblemente sobrellevado. La presencia de nuestros buques nos obligaba á apartarnos diariamente del sistema de neutralidad que habia proclamado, y daba lugar á equivocadas interpretaciones, porque bien lo sabeis, en política no se cree en una conducta completamente desinteresada. Tal es la rápida esposicion de la situacion general; que los recelos se disipen y que la confianza se restablezca. ¿Porqué los asuntos comerciales é industriales no han de recobrar un nuevo impulso? Mi firme resolucion es la de no intervenir en ningun conflicto en que la causa de Francia no esté basada sobre el derecho y la justicia.

«Procediendo así, ¿qué podemos temer? Una nacion unida, compacta, compuesta de 40 millones de almas, no puede temer verse arrastrada á luchas que desaprobe, ni verse provocada por ningun género de amenazas.

«La primera virtud de un pueblo consiste en la confianza en sí mismo, consiste en no dejarse conmover por alarmas imaginarias.

«Contemplemos con tranquilidad lo porvenir, y dediquémonos sin preocupaciones exageradas al desarrollo de nuestra prosperidad.»

Turin 2.—Segun la «Opinione,» el general Sonnaz atacó al enemigo atrincherado en Barcos, y le obligó á rendirse.

Los franceses cogieron en Ficovaro

400 fusiles destinados á las tropas de los Abruzzos.

El príncipe de Carignan ha ido á Mola de Gaeta, y se cree que hay negociaciones para la rendicion de la plaza.

Las tropas liberales persiguiendo á las bandas realistas, entraron en territorio pontificio, saliendo vencedoras en el combate de Frosinone.

De las elecciones ha resultado una gran mayoría para el ministerio.

Paris 2.—En el cuartel general delante de Gaeta ha habido consejo de guerra, y en él se han emitido dos opiniones: la una la de mantener un riguroso bloqueo por mar y tierra, á fin de obligar á capitular por hambre; la otra, continuar los trabajos de sitio para tomar la plaza por asalto. Se ha consultado á Turin, y se cree que se adoptará la primera idea.

Los sitiadores trabajan tambien enérgicamente para aumentar sus medios de defensa.

Se asegura que el Parlamento italiano sin aguardar la toma de Gaeta empezará por proclamar á Victor Manuel rey de Italia.

Un despacho de Viena confirma la dimision del conde de Rechberg. Añade que el gobierno austriaco ha decidido convocar una asamblea de 400 miembros elegidos directamente por los pueblos que se reunirá en Viena antes de la reunion de las dietas provinciales.

Van á aumentarse las guarniciones de las plazas fuertes de Hungría.

Paris 4.—El «Monitor» publica hoy un decreto imperial reglamentando las sesiones del Senado y el cuerpo legislativo. Comisiones compuestas de un presidente y un individuo elegido por cada seccion, redactarán los proyectos de mensaje.

Gaeta 3.—Continúa el fuego de los sitiadores. Tres enfermos han sido heridos en el hospital. La escuadra no se acerca á la plaza.

Turin 3.—La tranquilidad se ha restablecido en la frontera de los Abruzzos, donde los paisanos obligan á los reaccionarios desmoralizados á rendirse.

Londres 4.—Un despacho fechado ayer en Berlin, dice que el general La Marmora ha declarado allí repetidas veces, que el Piemonte no intenta atacar al Véneto. El despacho añade que el general no ha hecho mas declaraciones que esta.

*Liverpool* 4.—Noticias de Calcuta del 11 de Enero anuncian que por medios violentos se ha impedido al embajador norteamericano desembarcar en el Japon.

—Al cabo de constantes y penosos trabajos, y repetidos ensayos ejecutados en el trascurso de ocho años, parece que el distinguido profesor de medicina y agricultura, Sr. Blanco Fernandez, ha descubierto un procedimiento seguro para combatir el *oidium*. Este entendido profesor atribuye la aparicion del mal que trataba de combatir, al desarrollo de ciertos criptógamas en el interior del tegido de las vides, y por el método que emplea consigue no solamente curar sino precaver tan peligroso daño.

—La *Gaceta de los Caminos de Hierro* publica una carta de M. J. Mirés y compañía, dirigida á los accionistas del ferrocarril de Pamplona á Zaragoza, en la que entre otras cosas afirma que en el mes de Abril de este año estará terminada toda la línea, longitud 184 kilómetros, de la que se explotan ya las dos primeras secciones de Pamplona á Tafalla, y de Tafalla á Caparros, que componen 63 kilómetros. Debiéndose terminar en los meses de este verano la línea de Barcelona á Zaragoza, de la que hay 184 kilómetros explotados y 56 mas hasta Monzon que ya recorre la locomotora. dentro de breves meses se podrá viajar de mar á mar en una vía férrea continuada, la respetable longitud de 550 kilómetros.

—Con arreglo á los informes que parecen fidedignos, se sabe que solo en el depósito central de sanidad del ejército establecido en Madrid, hay sobrantes de la campaña, hilas por valor de 4.000.000 de reales, y vendajes por valor de 12.

—Los pósitos del reino existentes en 1818 conservaban en paneras la cantidad de 2.913,542 fanegas de granos, y en sus arcas la suma de 12.646,289 reales en metálico. Las cantidades extraídas hasta el citado año de 1818 para objetos estraños á la institucion de los pósitos, ascendian á la considerable cifra de 335.740,847 rs.

—Dice el *Boletín de los Pósitos*, periódico que en dar muchas noticias revela la actividad conocida de su director Señor Quintana, que muy en breve se planteará en la córte una empresa que cuen-

ta con grandes recursos para la construcción de habitaciones económicas destinadas á las clases proletarias. Merced á una combinacion en extremo ventajosa, estas llegarán á adquirir la propiedad de las fincas edificadas por la sociedad, al paso que los accionistas que contribuyan con su capital á la realizacion de este humanitario proyecto, obtendrán considerables ganancias.

## GACETILLA.

**TEATRO.**—No ha muchos dias que varios jóvenes de esta capital intentaron dar una funcion dramática á beneficio de no sabemos que convento de monjas, y segun lo que hemos sabido no pudo realizarse la indicada funcion por causa de que el edificio no ofrecia la seguridad conveniente. Ignoramos si se ha practicado reconocimiento pericial de aquel; lo que si deseamos, y con nosotros todas las personas ilustradas de la poblacion es que cuanto antes se habilite y ponga en disposicion de que pueda representarse en él y no que permanezca cerrado con razon ó sin ella respecto á su estado de solidéz ¡Cuidado no vayamos á quedarnos sin teatro y con plaza de toros! Solo esto le faltaba á nuestra capitaleja.

**JUSTICIA DE ENERO.**—Este año se pasó en claro sin haber tenido la dicha de conocerla. Cuando llegue la nueva, la llamaremos justicia de Febrero ó de Marzo para no estrañar tanto la novedad. Bien mirado no sabemos si ganamos ó perdemos. Los que de seguro pierden son únicamente los concejales que despues de servir la cosa pública cuatro mortales años, dia por dia y *sin abonos*, tienen que pechar otro año mas á poco que el relevo; se descuide en cambio sus sucesores lo servirán de menos; no hay mal que por bien no venga, y adelante con la guitarra: Peor seria no verlo.

**ANIMALES DAÑINOS.**—Por circular del gobierno de esta provincia inserta en el Boletín oficial de 4 del presente mes, se hace saber á los Ayuntamientos de la misma que por real orden de 17 de Noviembre último que aprueba el presupuesto provincial para el corriente año, ha sido eliminado el crédito pedido para premio á matadores de lobos y sus crias, que en años anteriores se pagaba de fondos provinciales como carga volun-

taria; la cual deberá satisfacerse en adelante por los Ayuntamientos, con cargo á los respectivos presupuestos municipales.

**VENTA DE GRANOS.**—Segun se anuncia por la Administracion principal de propiedades y derechos del Estado de esta provincia queda abierta la venta á panera abierta y precios corrientes de testimonio de las existencias de trigo puro y comun que resultan entrojadas en los almacenes situados en esta Capital, y villas de Almazan, Agreda, Burgo de Osma y Medinaceli. Los compradores han de sujetarse á las condiciones del anuncio inserto en el Boletín oficial de 31 de Diciembre último.

## SECCION DE ANUNCIOS.

**EL PADRE QUE DESEE DEDICAR** un hijo al empleo de Secretario de Ayuntamiento sabiendo escribir regularmente, podrá avistarse para su convenio con el que ejerce dicho cargo en la villa de Seron.

## COMPENDIO

DE

LA PALEOGRAFIA ESPAÑOLA,

ó escuela de leer todas las letras que se han usado en España, desde los tiempos mas remotos hasta fines del siglo XVIII, por D. Antonio Alverá Delgrás, ilustrada con 32 láminas en fólio, escritas y autografiadas por el mismo autor, y ordenadas separadamente en 4 cuadros murales. Obra utilísima á cuantos se dediquen á las carreras del Profesorado, de Diplomática ó del Notariado, indispensable á los Jueces, Escribanos, Revisores de letras, Abogados, Archiveros, Anticuarios, etc., escrita expresamente con arreglo al programa aprobado para el curso especial de esta asignatura en la escuela normal central, y para que sirva de texto en todas las escuelas de la Península y dominios españoles.

Precio, 40 rs. en Madrid y 48 en provincias. De cada cuadro mural 10 reales en Madrid y 12 en provincias.  
— Se vende en esta ciudad en la Librería de Rioja.

Francisco P. Rioja, Editor responsable.

SORIA.—Imp. de D. Francisco P. Rioja.